

¿Cuál es el rol y cuales los desafíos de SOCHIRE en estos tiempos?

Asumir la presidencia de SOCHIRE es un tremendo desafío. Es un cargo al que se accede porque nuestros pares nos elijen para contribuir al desarrollo de nuestra Sociedad, como han hecho previamente connotados colegas y profesores. Es entonces imperativo plantearse que se espera del Directorio y seguidamente, cuál es el rol que SOCHIRE debe cumplir en estos tiempos.

Nuestra Sociedad históricamente ha tenido un papel fundamental en la formación continua de nuestros Socios. Para ello, organiza congresos, cursos, reuniones mensuales y genera ésta, nuestra revista, con difusión de temas pertinentes a la reumatología que permiten mantenernos al día y profundizar en temas de interés. Además, SOCHIRE ha apoyado la investigación científica en general, premiando los mejores trabajos presentados en congresos y ocasionalmente apoyando con recursos, las menos veces monetarios, que suelen ser escasos y más frecuentemente con patrocinios o recursos humanos, algunas iniciativas de investigación. Todas estas acciones buscan una mejor atención al paciente reumatológico, lo cual también se promueve con acciones educativas dirigidas a médicos no especialistas, generando guías de manejo de patologías reumatológicas y cuando se nos lo pide, apoyando la toma de decisiones de las autoridades de salud o de educación en el país. Pero los tiempos cambian y como dice el verso....nosotros los de entonces, ya no somos los mismos, y tampoco lo es nuestro entorno.

Antes las oportunidades de cursos de especialidad eran escasas y esperadas, ahora el contar con fármacos de alto costo ha motivado mayor interés de la industria farmacéutica en nuestra especialidad y son numerosos los cursos, talleres y jornadas por ellas ofrecidos. Las Universidades y las Clínicas privadas también han proliferado y tienen el legítimo interés en hacer actividades de extensión y educación a la comunidad, lo que hace ahora difícil planificar los cursos de SOCHIRE dado que casi todo el año existen actividades que compiten con las mismas, no solo en tiempo sino también en fuentes de financiamiento.

Las necesidades también son diferentes, la legislación si bien con reiteradas prorrogas va a requerir la recertificación de los especialistas, esto hace que los socios requieran acceder a actividades educativas pero deben contar con ciertas características específicas como tener evaluaciones, incorporar temas de ética, controlar asistencia, etc.

La práctica y el conocimiento médico también cambian. Por una parte tendemos a tener más regulación, mayor número de guías, recomendaciones o consensos, los cuales, dada la rápida generación de nuevo conocimiento, deben renovarse periódicamente. Sin embargo, la implementación de las mismas crea tremendos desafíos a las autoridades de salud que debe atender necesidades en el campo de la reumatología, con recursos escasos y el más escaso de todos, los reumatólogos, a una población cada vez más empoderada, que accede al conocimiento por vías electrónicas no tradicionales, en un ambiente en que los medios y la judicialización de la medicina complejiza aún más el panorama. Por otra parte, se tiene, además, la responsabilidad de administrar de manera juiciosa la cobertura de fármacos de alto costo como es el caso de los biotecnológicos, generándose nuevos sistemas de cobertura que para su buen diseño requieren de datos locales fidedignos, no supuestos basados en estudios en países extranjeros y de la colaboración del experto técnico, o sea, nosotros. Esta colaboración, sin embargo, a veces se hace difícil ya que en nuestra sociedad donde la corrupción ha tocado demasiadas puertas, se ha generado un clima de desconfianza que dificulta que las autoridades pidan opinión a los especialistas por temor a sesgos dados por relaciones poco transparentes con la industria.

Entonces ¿Cuál es nuestra tarea? Respecto a la educación creo que la tarea se mantiene, a pesar de la oferta mayor de actividades educativas actuales, el sello que la sociedad impone no es replicable. Nosotros representamos los intereses de todos los reumatólogos de Chile, in-

cluidos y probablemente en especial, de aquellos que están más solos y alejados y por supuesto de sus pacientes, sin vernos influidos por una visión o interés institucional o comercial particular. Por lo tanto debemos perseverar en estas tareas.

En este mismo ámbito y recogiendo los cambios de la sociedad Chilena y sus instituciones de educación superior, pudiéramos querer colaborar en la generación de los estándares requeridos para la formación de los profesionales especialistas en reumatología.

Me parece que además queremos y debemos tener una actitud proactiva tanto en la generación de conocimiento como en la colaboración a la mejor generación e implementación de políticas sanitarias. Esta generación de conocimiento creo debe ser principalmente en el ámbito de las soluciones y la epidemiología local, conocer nuestra propia realidad y potenciales estrategias de manejo del paciente Reumatológico en nuestro sistema de salud.

En cuanto a la colaboración proactiva con las autoridades de salud, para que sea eficiente y oportuna, esto implica un cambio de actitud, por una parte estar siempre al tanto de lo que ocurre en el medio (contar con un observatorio) y tener canales de comunicación efectivos con las autoridades, generados y cultivados activamente, además de expertos temáticos dispuestos a la entrega generosa de su trabajo y conocimiento.

Otro rol de la sociedad es la extensión, apoyamos a las organizaciones de pacientes, educamos a médicos no especialistas y nos extendemos a la comunidad en globo, por diversos medios incluyendo página web, redes sociales e intervenciones en los medios de comunicación, entre otros.

Tampoco se debe descuidar la tarea de velar por la representación de los intereses de nuestra sociedad frente a diversas instituciones nacionales y extranjeras relevantes, como el colegio médico, PANLAR, la Sociedad médica de Santiago, ASOCIMED, etc.

Finalmente y sabiendo que nos debemos a nuestros socios, debemos ser capaces como institución de escuchar sus necesidades, tener canales de comunicación y participación claros, expeditos y eficientes y representarlos en toda su diversidad, incluyendo algunos temas gremiales que se pierden en la participación de instituciones como el colegio médico que ha de representar a un universo demasiado amplio.

Esta lista, que no es exhaustiva, hace que uno se haga

la siguiente pregunta con más que un poco de desazón, ¿Cómo podemos lograrlo?

El Directorio actual de la Sociedad está constituido por ocho miembros, todos trabajando en horario que se resta de las labores normales de la vida diaria y la práctica profesional. ¿Se puede de esta forma abordar todos estos temas en forma eficiente, profesional y proactiva? Mi impresión es que la respuesta es NO. No si solo se aborda la tarea desde el directorio. Para ser exitosos debemos asumir y actuar el que SOCHIRE somos todos y solo con la participación de todos lograremos ser exitosos. Para ello es que los invito a participar, trabajemos juntos. El directorio no tiene la exclusividad de las ideas, hágannos llegar las suyas, no esperen a ser invitados, generen también Uds. las instancias de sentir que estas no existen y se requieren. Por ahora estamos implementando algunos canales de participación. Uno de ellos son los "grupos de estudio o de trabajo" de forma que los socios que tengan una motivación temática especial se reúnan y definan objetivos que generen productos. Estos dependerán de la administración central de SOCHIRE, a quien presentarán sus proyectos para evaluación y estarán abiertos a todos los socios rigiéndose por un reglamento que estamos prontamente difundiendo. Además creo que se requieren algunos comités de apoyo a la gestión, de una permanencia en actividad mayor al período de un directorio, como un comité de ética y otros que pudieran relacionarse a educación, otro científico, no para que haga ciencia sino para recibir las propuestas de investigación de los socios y/o comités de estudio de forma de analizarlas y presentar su análisis al directorio para su mejor toma de decisiones.

Toda esta estructura requiere la colaboración de todos y solo de esta forma podremos crecer, contribuir y sentirnos representados.

Queridos Socios, les invito a entusiasmarse y soñar con una SOCHIRE que nos represente a todos, que no solo se adapte sino que lidere el cambio de los tiempos y que como lo ha sido en el pasado siga contribuyendo a forjar una mejor reumatología para nuestro país.

Dra. Annelise Goecke Sariego
Presidenta
Sociedad Chilena de Reumatología